

á los pocos instantes, continuó su tan humanita-
 ria tarea preparándose de cuerdas, y arrojándose
 de nuevo en las corrientes que tantas vic-
 timas causaron, sujetando á los árboles existentes
 en aquel punto, nuevos degravidos que afijados
 ya, se encontraban sumergidos en las pestilentas
 aguas, los cuales eran procedentes de los derrumba-
 mientos crecidos en el camino de la Villa. de
 Alcantarilla. - La casa de este lugar, era el recinto
 sagrado donde todos se refugiaban; su propia ropra
 interior lo permitia, fué destinada á cubrir la
 demanda de los naufragos, y su vida la puso en
 su mayor peligro, desatendiendo de ella, y demandando
 solo salvar á sus hermanos. - Al amanecer del día
 15. lo llevó su devocada afán al Paso llamado del
 Excmo. Sr. Marqués de Goveva, pero notando que las
 aguas habian bajado en aquel punto, y viendo á
 la Veterana y brava fuerza de la Guardia civil
 que se dirigia á la calle de la Grúa, se unió á
 ella, y la guió por los puntos mas convenientes
 para ejercer su humanitaria mision. - El
 arroyo del cabo Fernando Ascárate, le llevó por
 brar, y uniéndose en aquel inminente peligro, hu-
 biese encontrado por premio de sus heroicas acciones
 una muerte segura, á no ser por el arroyo de Pon-
 tones, que sin reparar el peligro, lo sacó á salvo,
 y conduciéndolos ambos por las fieras de las corrientes,
 encontraron su salvacion, por que otro individuo
 de dicho benemerito ungro con inminente peligro
 de su existencia, los pudo dirigir con mucho trabajo
 á la casa llamada del Nollo. Repuesto algun
 tanto, y con el auxilio del expresado Ascárate y
 del Salvador de ambos, estenuadas sus fuerzas, mo-
 jados sus vertidos y enlodados hasta los cabellos,
 ejercieron nuevamente las obras meritorias, á que